



Chocolate
Frutoso



Título: El cuento de Frutoso

Primera edición: Julio 2020

© 2020, Chocolate Frutoso

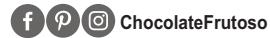
Lima - Perú

Con la colaboración:

Flora Allemant

Jahaira Guillén

Joselito Fernández



Con el respaldo de:



© Frutoso Company

Está explícitamente prohibido cualquier uso comercial de la presente obra sin autorización escrita del titular de los derechos.

Chocolate
Frutoso®

A vibrant illustration of a tropical jungle scene. In the foreground, two young explorers with backpacks are walking away from the viewer. One has dark hair and a yellow shirt, the other has purple hair and a blue shirt. The jungle is filled with various tropical plants, including large palm fronds and broad-leaved trees. A bright blue sky is visible through the canopy.

*Magia y Lito son dos jóvenes aventureros que viajaron
a la selva del Perú sin imaginar que encontrarían un
tesoro que no se oculta bajo la tierra, sino que
crece en las ramas de los árboles:
El Cacao.*

*En uno de sus tantos destinos
llegaron a la región San Martín
conociendo en el camino a Don Tomás,
quien desde hace mucho tiempo
trabaja cuidando las plantaciones
en donde crecen una a una
las mazorcas de cacao.*

Como la ruta hacia las parcelas donde crecen los cacaoteros o árboles de cacao era muy larga y el sol estaba en su máxima expresión, decidieron descansar bajo la sombra de uno de ellos.



Lito, quien era el que más cansado estaba, se recostó con tanta fuerza en el tronco del cacaotero que hizo rodar hasta las raíces del árbol una corteza de cacao en donde estaba fuertemente abrazado una especie de pequeño oso, con la piel blanca como el mucílago que envuelve el grano del fruto que yacía a los pies de los dos jóvenes.





Maga y Lito, al ver al pequeño animal retrocedieron rápidamente mientras observaban cómo este curioseaba con las cosas que quedaron regadas por el susto.

Uno a uno el oso iba escogiendo objetos para él mismo; daba la sensación que ellos no eran las primeras personas que veía, así como tampoco los objetos que seleccionaba, por ello, cuando se detuvo en los lentes que Lito olvidó en las raíces del árbol, supo casi de inmediato dónde colocarlos.



*Cuando Maga vio la escena
miró asombrada a Lito y le susurró:*

*¡¿De dónde salió este ser y
cómo es posible que sepa dónde
ponerse los lentes?!*

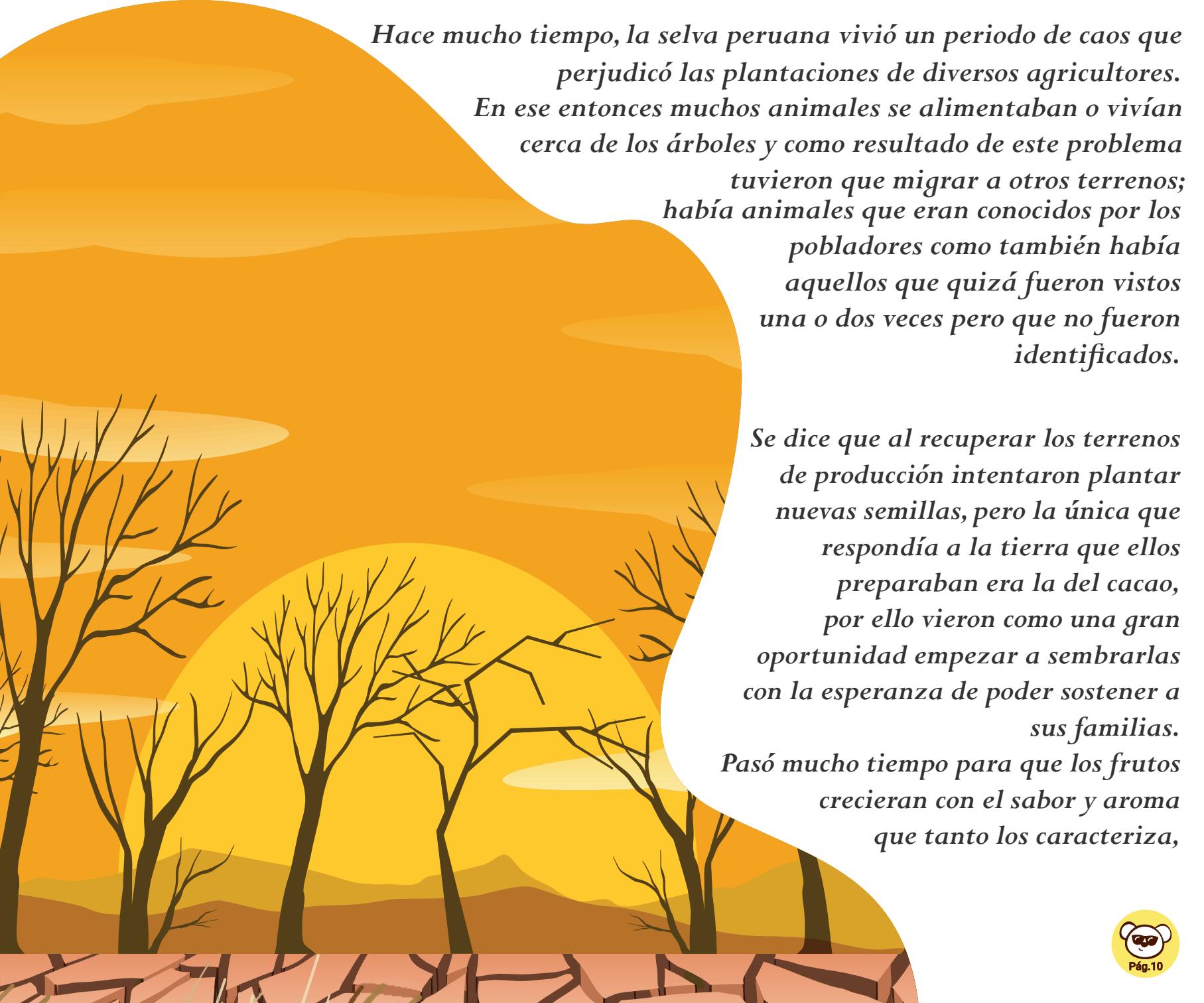
*Lito no supo qué responder
y mientras intentaba
encontrarle una explicación,*

*el pequeño animal subió ágilmente
por el tronco con las gafas puestas y
en dirección a la corteza
más alta de cacao.*

Ambos tomaron sus mochilas con rapidez y fueron corriendo hacia la casa de Don Tomás con la intención de que les diga si lo que ellos vieron era real.

Al escuchar el relato, Don Tomás los observó un momento y medio pasmado y sorprendido por ser los primeros visitantes en ver a este ser, les cuenta el siguiente mito que los vecinos de la zona han difundido a cada generación de agricultores cacaoteros:





Hace mucho tiempo, la selva peruana vivió un periodo de caos que perjudicó las plantaciones de diversos agricultores. En ese entonces muchos animales se alimentaban o vivían cerca de los árboles y como resultado de este problema tuvieron que migrar a otros terrenos; había animales que eran conocidos por los pobladores como también había aquellos que quizás fueron vistos una o dos veces pero que no fueron identificados.

Se dice que al recuperar los terrenos de producción intentaron plantar nuevas semillas, pero la única que respondía a la tierra que ellos preparaban era la del cacao, por ello vieron como una gran oportunidad empezar a sembrarlas con la esperanza de poder sostener a sus familias.

Pasó mucho tiempo para que los frutos crecieran con el sabor y aroma que tanto los caracteriza,

hasta que cierta noche, un agricultor empezó a ver la silueta de un pequeño oso que trepaba el árbol de cacao de la parcela que trabajaba abrazando una a una las mazorcas donde se escondían los granos de cacao. Cuando llegó el tiempo de cosecha, las mazorcas que habían sido abrazadas por este animal extraño eran de un color más resplandeciente que el resto, y todos los granos estaban listos para producir lo que más adelante sería chocolate. La gente supo entonces que este animal desconocido era quien con tanto amor día a día cuida cada árbol de cacao y que verlo subir por los árboles de cacao significaba un buen augurio para los agricultores.



Maga y Lito asombrados quisieron saber cuál era el nombre de dicho animal, pero Don Tomás no pudo responderles con exactitud, sin embargo, les comentó que la gente al principio lo llamaban El oso del fruto y a medida que el mito se expandía se referían al cacao como el fruto del oso, hasta que por rapidez y comodidad los niños que escucharon la historia terminaron nombrando al pequeño animal FRUTOSO.

Desde que ambos conocieron el mito de FRUTOSO decidieron difundir y promover las maravillas de este fruto, su historia y sobre todo la existencia de este pequeño ser, protector del cacao, que es la esencia del chocolate que día a día consumimos.



Y ahora... todo empieza al descubrir la magia que lleva dentro este chocolate.





EL CHOCOLATE QUE PROMUEVE LA LECTURA...

Chocolate
Frutoso